

Día de los Patrimonios

Señor Director:

El último fin de semana de mayo de cada año, Chile celebra el Día de los Patrimonios, una de las conmemoraciones ciudadanas más significativas del país. Miles de personas recorren edificios históricos, museos y espacios emblemáticos. Sin embargo, esta fecha también nos invita a reflexionar sobre una dimensión muchas veces menos visible, pero esencial: el patrimonio intangible.

Para la Unesco el patrimonio cultural inmaterial está compuesto por los usos, expresiones, conocimientos y tradiciones que las comunidades reconocen como parte de su herencia cultural y transmiten de generación en generación. Allí habita la identidad profunda de los territorios.

Cuando pensamos en patrimonio, imaginamos monumentos, iglesias o barrios tradicionales. Pero el verdadero valor de esos espacios no es solo su arquitectura, sino la vida cultural que contienen: la música, las artes, la memoria oral, los oficios, las costumbres y las formas de convivencia que les dan significado.

Sin comunidades activas, los edificios serían solo estructuras. Por eso, proteger el patrimonio también exige abrir espacios para el encuentro ciudadano. Allí donde existe actividad artística, programación cultural y participación comunitaria, se fortalecen los vínculos sociales, se recupera la confianza en el entorno y se resignifican los barrios.

Así lo refuerza la Unesco: "Desde los preciados monumentos históricos y museos hasta las prácticas del patrimonio vivo y las formas de arte contemporáneo, la cultura enriquece nuestras vidas de innumerables maneras y ayuda a construir comunidades inclusivas, innovadoras y resilientes". Hoy más que nunca necesitamos comprender que la cultura no es un complemento, sino un eje central del desarrollo social y territorial. El Día de los Patrimonios nos recuerda que preservar el pasado no basta: debemos mantenerlo vivo. Y eso solo ocurre cuando los espacios patrimoniales vuelven a llenarse de personas, de arte, de diálogo y de comunidad.

CLAUDIA VERA
Directora de extensión
cultural y universitaria UBO.

¿El crédito ayuda o terminó atrapando a las familias?

Señor Director:

Las tasas de interés de las tarjetas de crédito, líneas de crédito y créditos de consumo alcanzaron sus niveles más altos en 15 meses. Hoy, el promedio anual llega al 25,5%, mientras que instrumentos como el sobregiro y algunas tarjetas superan el 35%. Una realidad que evidencia que no solo los hipotecarios están más caros.

Las razones económicas son conocidas: inflación, morosidad y riesgo de no pago. Sin embargo, detrás de estas cifras existe una realidad social mucho más profunda. Muchas familias chilenas

utilizan el crédito no para invertir o crecer, sino para cubrir gastos básicos y llegar a fin de mes. El problema no es únicamente el alza de las tasas, sino la normalización del endeudamiento como parte de la vida cotidiana. El pago mínimo, los avances y los intereses rotativos han transformado la deuda en una extensión del ingreso mensual de miles de personas.

La educación financiera es importante, pero también lo es reconocer que el alto costo de vida y la incertidumbre económica empujan a muchas personas a depender del sistema crediticio. El debate ya no debería centrarse solo en cuánto cuesta endeudarse, sino en por qué tantas familias necesitan hacerlo para sostener su estabilidad.

ÁNGEL ACEVEDO DUQUE
Investigador de la Universidad
Autónoma de Chile.

Golpe al comercio y al turismo

Señor Director:

Como Asociación Gremial Marcas del Retail, vemos con preocupación el retroceso que implica desmantelar medidas del proyecto de reactivación del turismo, especialmente herramientas de competitividad como la devolución de IVA a turistas extranjeros por compras realizadas en Chile.

Para el comercio, este no es un debate sectorial: menos turistas significa menos ventas, menos consumo y menos flujo para el comercio formal. En un escenario marcado por la desaceleración del consumo interno, altos costos operacionales y márgenes cada vez más estrechos, el turismo internacional representa una fuente relevante de demanda para miles de tiendas, marcas y centros comerciales del país.

Además, la compra de turistas extranjeros en Chile ha venido mostrando una caída importante en el último tiempo, por lo que eliminar incentivos en lugar de fortalecerlos envía una señal equivocada. Países de la región como Argentina, Uruguay, Perú y México cuentan con mecanismos de devolución de impuestos o incentivos similares para estimular el gasto turístico y fortalecer su comercio.

La eliminación de incentivos para atraer visitantes internacionales, congresos y eventos no sólo afecta al turismo: impacta directamente la competitividad del retail chileno frente a otros destinos de la región que hoy compiten agresivamente por captar ese consumo.

Por eso, hacemos un llamado a reconsiderar estas indicaciones y abrir un espacio de diálogo con los sectores involucrados antes de debilitar una actividad que puede aportar dinamismo y recuperación al comercio formal en un momento especialmente complejo para la economía.

Aún estamos a tiempo.

ANDRÉS BOGOLASKY
Presidente
Asociación Gremial Marcas del Retail